

Alicante



Momentos de Alicante
Gerardo Muñoz Lorente

El pantano de Tibi se está dejando morir lentamente. Está siendo una agonía muy larga y cargada de melancolía, como la de una dama anciana pero todavía hermosa. Estamos dejando que poco a poco vaya desfalleciendo una parte importante de la historia de la ciudad de Alicante y de su provincia, el primer gran logro común que consiguieron con mucho esfuerzo nuestros antepasados. ¿Quién impedirá que esta muerte anunciada se consuma?

No parece posible que el actual propietario del pantano tenga capacidad para evitar este final fatídico que quizá no se vea aún en lejanía, pero que se intuye no muy lejano. La Comunidad de Regantes carece de los medios necesarios para financiar el tratamiento necesario que podría salvar la vida del pantano. Tan solo puede hacer lo que hace: mantenerlo como un regulador de aguas para riego. Es como asistir a un moribundo con medios paliativos.

De los 3,7 millones de m³ que tenía de capacidad en sus orígenes, ahora apenas llega a los 2 cuando está colmatado. El resto es lodo. Hace tiempo que se desestimó limpiar de lodo el embalse por razones económicas. El uso que se le da actualmente no compensa el dinero que habría que desembolsar para limpiarlo y para disponer adecuadamente de la gran cantidad de lodo que se extraería. La Comunidad de Regantes no puede hacer frente a ese gasto. Como tampoco puede financiar el tratamiento de desalar las aguas del pantano para poder regar con ellas lo que queda de la huerta de l'Alacantí. La mayor parte del agua que contiene el embalse proviene de las depuradoras de la Hoya de Castalla, que la vierten a los barrancos que desembocan en él. Con ellas se riega la pequeña huerta del Montnegre, pero no sirve para regar los cultivos del resto de l'Alacantí porque, al correr por el cauce del río, se salinizaría hasta alcanzar niveles prohibidos para el riego. Solo cuando el pantano recibe gran cantidad de agua de lluvia, el agua embalsada alcanza el grado de conductividad suficiente como para llegar con garantías de uso a las huertas de Mutxamel, San Juan, El Campello y las que aún hay en el término de Alicante: en la zona de Villafranqueza-Tángel y en-

El pantano de Alicante, que luego pasó a llamarse pantano de Tibi por encontrarse en su término municipal y para diferenciarlo de otros levantados en la provincia, tardó 14 años en construirse (1580-1594). Está situado a unos 18 kilómetros al noreste de la ciudad de Alicante. Conceptuada en su época como una obra de ingeniería civil moderna, la más alta del mundo durante casi 300 años (46 metros), es en la actualidad el pantano en servicio más antiguo de Europa, con capacidad para embalsar 3,7 millones de m³.

El paredón tiene forma de arco, con

¿QUIÉN SALVARÁ EL



Pantano de Tibi con La Ancornia al fondo.
GERARDO MUÑOZ

tre La Condomina y la Santa Faz.

El pantano de Tibi fue declarado Bien de Interés Cultural (BIC) el 26 de abril de 1994. En consecuencia, los propietarios y las instituciones públicas están obligados a cuidar de su conservación y mantenimiento. Pero, como ya ha quedado dicho, la Comunidad de Regantes reconoce que solo tiene medios para realizar un mantenimiento mínimo, lo justo para dar el servicio de riego a sus agricultores.

¿Y las instituciones públicas? A diferencia del Ayuntamiento de Elche, que está invirtiendo en infraestructuras que tienen como objetivo dar visibilidad al pantano que hay en su término municipal, el Ayuntamiento de Tibi carece de recursos suficientes para afrontar los gastos necesarios para conservar y, no digamos ya, mejorar la infraestructura del embalse que hay en su territorio. Pero existe una corporación ele-



Antigua ermita junto al pantano. GERARDO MUÑOZ

Características del pantano

65 metros de longitud, convexo en el sentido de la corriente. Está construido con mampostería en su interior y sillaría en sus paramentos. Su espesor es superior al necesario, con una anchura en su base de 33,7 metros y de 20 metros en su coronación. La terraza tiene un desnivel de un metro entre sus extremos, con mayor altura en el lado del embalse. Se asciende a ella por medio

de una escalera tallada en la roca. En su lado occidental hay un portillo o aliviadero que se abre para dar salida a las aguas cuando superan esa altura.

Para la toma de agua se construyó un cubo cuya boca de 80 centímetros está a un metro por debajo de la terraza y que baja hasta la base del paredón por su interior, a través de dos filas de saeteras.

Para posibilitar la limpieza, se construyó una galería de fondo que cuenta con una anchura variable: 2,70 metros de alto por 1,80 de ancho en la entrada (cerrada con un portón de maderos dispuestos en vertical y bien calafateados) y 5,85 metros de alto por 4 de ancho en la salida (cerrada con maderos horizontales sujetos por tres travesaños verticales asegurados con dos tornapuntas).

La ciudad de Alicante cedió la propiedad del pantano al Sindicato de Riegos de la Huerta de Alicante, creado en 1849, que pasó a denominarse Comunidad de Regantes en la década de 1980.

PANTANO DE TIBI?



Paco Alberola y Fernando Ivorra, regador e inspector de riego en el pantano de Tibi.

GERARDO MUÑOZ

gida para dirigir y administrar los intereses de toda la provincia de Alicante, la Diputación Provincial, que sí que cuenta con los recursos suficientes para conservar y revitalizar este monumento.

En enero de 2016, la Diputación Provincial anunció (INFORMACIÓN, 14-2-2016) un plan para la conservación y promoción del embalse de Tibi que buscaba la revalorización de la infraestructura hídrica y del paisaje de alrededor, pero, tres años y medio después, nada de ello se ha llevado a la práctica.

El pantano de Tibi fue conocido durante mucho tiempo como el pantano de Alicante porque fueron los habitantes de esta ciudad quienes costearon su construcción. Tiene un valor histórico incalculable, pero, como ocurre con otros emblemas de la ciudad, los alicantinos no lo valoran suficientemente.

Además del valor histórico del pantano de Tibi, hay que reivindicar su valor ambiental. Para ello hay que cuidar, además del propio pantano, su entorno. Un entorno bellissimo, pero abandonado.

Y también se le podría añadir un valor turístico si se llevaran a cabo las iniciativas e infraestructuras precisas. Aunque es visitado con cierta frecuencia por excursionistas, el pantano carece de la accesibilidad y seguridad necesarias para atraer a los turistas amantes de la naturaleza. Turistas nacionales y extranjeros que, a buen seguro, quedarían asombrados por la enorme belleza del pantano. Una belleza solo enturbiada, a pie de muro o en su terraza, por el fuerte olor de las aguas depuradas.

Mi agradecimiento a **Paco Vidal**, presidente de la Comunidad de Regantes, a **Fernando Ivorra**, inspector de riego, y a **Paco Alberola**, «martaver».

De las pequeñas ideas
nacen grandes

empresas

Has arriesgado,
has apostado por tu ingenio...

Ahora toca reconocer tu esfuerzo

Premio a la mejor START UP

PREMIOS
IN4
Bankia

Para empresas como tú

INSCRÍBETE EN

PREMIOSIN4.ES

Bankia | INFORMACIÓN